

LA REPRESENTACIÓN DE K'AWIIL. ASPECTOS FITOMORFOS Y ZOOMORFOS DE UNA DEIDAD MAYA PREHISPÁNICA

Dossier

Daniel Martínez González

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa
División de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Filosofía
Licenciatura en Historia.

Resumen

En este escrito se examina a uno de los principales dioses del panteón maya precolombino: K'awiil, deidad polifacética e intrigante, la cual aparece en el complejo religioso maya desde el periodo Clásico Temprano y perdura hasta la llegada de los europeos, tanto en las Tierras Bajas del Sur, Centro y Norte como en las Tierras Altas de Guatemala. Centramos el análisis en las representaciones figurativas —tanto plásticas como pictóricas— de este dios, con el propósito de detectar aquellos atributos inspirados en el mundo vegetal y animal en la imagen de dicho numen, y discernir las posibles significaciones y valencias de estos rasgos en la naturaleza y función de K'awiil.

Abstract

This paper examines one of the main gods of the Pre-Columbian Maya pantheon: K'awiil, multifaceted and intriguing deity, which appears in the Mayan religious complex from the Early Classic period and endures until the arrival of the Spaniards, both in the Lowlands of the South, Center and North and the Highlands of Guatemala. We focus this analysis on figurative representations —both plastic and pictorial— of this god. Aiming to identify those attributes inspired by the vegetal and animal worlds in the images of such numen, and discerning the possible meanings and values of these traits in the nature and functions of K'awiil.

Palabras clave: K'awiil, dioses mayas, panteón maya

Key words: K'awiil, Mayan gods, Mayan pantheon

Una de las cuestiones más complejas y esenciales dentro de los Estudios Mayas precolombinos, y dentro del ámbito mesoamericano en general, radica en el estudio del pensamiento y el ideario religioso y el conjunto de dioses inherente al mismo. Es precisamente este grupo de deidades uno de los asuntos que más ha despertado el interés de los estudiosos del pasado maya prehispánico y también el motivo de este ensayo.

En este artículo examinaremos a uno de los dioses principales del panteón maya antiguo: K'awiil, deidad polifacética e intrigante, la cual aparece en el complejo religioso maya desde el periodo Clásico Temprano y perdura hasta la llegada de los europeos, tanto en las Tierras Bajas del Sur, Centro y Norte, como en las Tierras Altas de Guatemala. Centraremos el análisis en las representaciones figurativas —tanto plásticas como pictóricas— de este dios, con el propósito de detectar aquellos atributos

inspirados en el mundo vegetal y animal en la imagen de dicho numen, y discernir las posibles significaciones y valencias de estos rasgos en la naturaleza y función del mismo.

Para la consecución de dicho propósito hemos estructurado este breve estudio en cuatro apartados. El primero concierne a una sucinta revisión sobre cómo han sido definidas y caracterizadas las deidades mayas por los estudiosos después de poco más de cien años de investigación. En la segunda parte de este escrito mostraremos una breve selección del amplio *corpus* de representaciones de K'awiil del periodo Clásico y Posclásico, y haremos una revisión historiográfica sobre el carácter y las distintas atribuciones conferidas por los investigadores a la deidad aquí tratada.

En la siguiente sección de este ensayo se examina la representación de cuerpo completo de K'awiil —efigies— así como de la variante de cabeza del mismo —retratos—, imágenes que fueron plasmadas en la escultura, la

cerámica, el modelado, la lítica, la pintura mural y los códices jeroglíficos. A continuación se analizan los datos procedentes del desglose iconográfico, destacando la identificación de los elementos vegetales o fitomorfos y los aspectos animales o zoomorfos en la constitución de esta deidad, relacionando éstos con la información proveniente de las fuentes etnohistóricas como del registro etnográfico, con el fin de establecer algunas consideraciones sobre la naturaleza y funciones de K'awiil. Finalmente se plantean algunas conclusiones.

Ergo, las preguntas centrales que planteamos son: ¿Cómo se representó a K'awiil en el periodo Clásico y Posclásico? ¿cuáles son los atributos característicos de esta deidad? ¿por qué se le caracterizó con rasgos inspirados en la biodiversidad del medio natural? y finalmente ¿qué significado pueden contener estas asociaciones entre el hábitat y el pensamiento religioso maya? Preguntas que si bien no pretendemos responder definitivamente, sí procuran hacer notar los cambios y continuidades de los elementos vegetales y animales del dios K'awiil a través del tiempo, e intentan relacionar los mismos con los distintos significados y atribuciones asignadas a esta importante deidad a lo largo de poco más de mil años, además de dar cuenta del estado actual de la cuestión sobre este interesante numen prehispánico.

¿Cómo definir a los dioses mayas?

Las diversas posturas de los especialistas coinciden en considerar a las divinidades mayas como personificaciones de conceptos míticos o naturales, seres o fuerzas sobrenaturales (Rivera Dorado, 2006:219-220) y energías sagradas (Sotelo Santos, 2002a:59). Estos dioses, deidades, númenes o seres divinos están relacionados con todos los aspectos del mundo, desde aquellos que tienen que ver con las fuerzas y fenómenos de la naturaleza —como los cuerpos celestes, la lluvia, la fertilidad agrícola—; los distintos ciclos temporales —desde el día hasta los ciclos calendáricos de larga duración—; así como con distintos momentos biológicos de los seres humanos —como el nacimiento, el matrimonio y la muerte— y facetas de la vida sociocultural —los oficios y las tareas o faenas cotidianas— (Sotelo Santos, 2002a:59).

Los númenes mayas pueden manifestarse de diferentes maneras, y según Karen Bassie, esta variedad de formas refleja las esferas de control y responsabilidades propias de cada deidad. De esta manera «estas manifestaciones pueden tomar formas de plantas, animales, formaciones naturales y fenómenos tales como el viento, la tormenta, el rayo y el fuego» (Bassie, 2002:2, trad. mía). Siguiendo este planteamiento es factible que la representación de los distintos dioses mayas estuviese estrechamente ligada a dichos niveles de dominio y que los escribas mayas conocieran «cuáles eran aquellas características de las deidades que debían incluir en sus dibujos, con el fin de permitir una fácil e inequívoca identificación de cada dios» (Sotelo Santos, 2002a:61).

Características de los dioses mayas

Las deidades mayas de la época prehispánica, al igual que muchos de los dioses de las civilizaciones antiguas, como los del antiguo Egipto o los de la cultura ancestral del valle del Indo, son «imágenes simbólicas de las grandes fuerzas cósmicas o los elementos naturales que, a su vez, son las manifestaciones físicas de lo sagrado» (De la Garza 1985:21).

Estas expresiones naturales fueron transmutadas por los sacerdotes y escribas mayas en representaciones visuales y somáticas a las cuales se les rendía culto. Cuando dichas hierofanías meteorológicas o cosmológicas fueron convertidas en representaciones visuales o plásticas, éstas se materializaron «[...] bajo formas humanas o animales, incluso vegetales [...]» (Rivera Dorado, 2006:222), es decir éstas fueron *antropomorfizadas*, además de distinguirse con nombres y atributos variados; así, las deidades mayas tuvieron —y hoy día siguen teniendo— «forma, nombre y rostro».

Esta *antropomorfización*, aunada a la combinación de ciertos aspectos naturales propios de la flora y la fauna, es una de las características principales de ciertos dioses mayas prehispánicos, como el dios de la lluvia y K'awiil, pues aunque éstos eran generalmente representados con cuerpo humano, la testa de los mismos era una cabeza monstruosa o grotesca compuesta por rasgos simbólicos inspirados en los reinos animal y vegetal (Thompson, 1975:247-248; Baudez, 2004:330; García Barrios y Tiesler, 2012:60-61).

K'awiil

K'awiil es una de las deidades más importantes del panteón maya a lo largo de la historia precolombina y, probablemente, una de las más antiguas. El primer ejemplo figurativo de este dios en el registro arqueológico proviene no de zona maya, sino de Izapa, asentamiento de tradición mixe-zoque próximo al área maya (Lowe *et al.*, 1982: 24). En la estela 3 de dicho lugar, fechada hacia el Formativo Tardío, durante la fase Guillen (300 a.n.e - 50 a.n.e), se representó a un personaje de cuerpo completo de aspecto antropomorfo usando braguero, ajorcas, pectoral y orejeras. Esta figura porta un hacha con una mano y presenta una cabeza zoomorfa donde se reconoce una larga nariz que remata en una voluta bifurcada y una prolongación incrustada o desprendida de la frente, además de tener una pierna en forma de serpiente estilizada (figura 1).

Es este personaje —muy posiblemente— el prototipo del dios de larga nariz y pierna serpentina que aparece, ya en territorio maya hacia el Clásico Temprano (Greene Robertson, 1978:129). En la estela 1 de Tikal, tallada hacia la segunda década del siglo V (Jones y Satherhwaite, 1982:10), durante el gobierno de Siyaj Chan K'awiil (Martin y Grube, 2002:34), se aprecia la figura de un ser sedente emergiendo de las fauces de una de las cabezas de serpiente que conforman la barra ceremonial sostenida por el personaje central —el gobernante— de la composición

iconográfica (figura 2). Dicho personaje posee una pierna en forma de serpiente y una especie de canuto insertado en su amplia frente, además de un tocado semejante a un manojo de brotes vegetales y un rostro de marcada influencia olmecoide.

Otros ejemplos tempranos de este ser sobrenatural, aunque no de cuerpo completo sino de retrato, se encuentran en un par de cuencos esculpidos del área de Tikal (Robicsek, 1978:112-113). En estas vasijas se observa a una divinidad de aspecto humano y cabeza zoomorfa quien sostiene en una de sus manos un cetro estilizado, en el cual se reconoce la cabeza de la deidad de larga nariz y amplia frente que hemos visto en los casos anteriores y cuya boca es atravesada por un hacha pulida o tallada (figura 3). Son estos cetros esgrafiados en dichos cuencos los ejemplares más tempranos de uno de los emblemas e insignias del poder más importantes entre los mayas del Clásico: el llamado cetro maniquí (Coggin, 1988:123).

Quizá sea también K'awiil uno de los dioses mayas que más se plasmó en el arte monumental del periodo Clásico: estelas, dinteles, paneles, tableros y jambas asociadas a la arquitectura palaciega muestran reiteradamente la imagen de este numen, presente en cetros, bastones, barras bicéfalas, tocados y otros accesorios utilizados por los gobernantes mayas del Clásico (figura 4). A estas representaciones en los monumentos pétreos se suman las presentes en piezas cerámicas como vasos (figura 5), platos —extendidos u hondos— y diversas escudillas de distintos estilos decorativos —monocromo, policromo, moldeado, esgrafiado y estilo códice— (Alexander, 2005), además de las representaciones pintadas en las llamadas tapas de bóveda, en las cuales se acompaña de un bulto de granos de maíz o cacao (Staines Cicero, 2001; Arellano, 1995; Valencia, 2011:69) (figura 6).

El nombre que este dios recibía en los textos jeroglíficos de esta época era K'awiil (figura 7), palabra sin un significado claro conocido aunque de connotación agrícola y relacionada con el alimento y la comida (Valencia, 2011:67-68). Asimismo este teónimo fue usado en los nombres de algunas señoras y señores mayas del periodo Clásico de lugares como Toniná: Moyal Chan K'awiil “K'awiil es la Nube del Cielo”; Tikal: Siyaj Chan K'awiil “K'awiil nació del Cielo”, Jasaw Chan K'awiil “K'awiil que Limpia? El Cielo” y Yik'in Chan K'awiil “K'awiil que Oscurece el Cielo”; Dos Pilas: B'alaj Chan K'awiil “K'awiil es la Cubierta del Cielo”; Copán: K'ahk'Joplaj Chan K'awiil “K'awiil es el Fuego que Llena el Cielo” y K'ahk'Yipyaj Chan K'awiil “K'awiil es el Fuego que Derrama el Cielo”; Calakmul: Yuhk'nom Took' K'awiil “K'awiil es el Sacudidor de Pedernales” y Chichén Itzá: K'ahk' Upakal K'awiil “De Fuego es el Escudo de K'awiil”, entre otros (Velásquez, 2005:37-38; Martin y Grube, 2002: 26-27, 34-37, 44-50, 52-53, 56-65, 112-115, 200-208). Antropónimos simbólicos que a su vez reflejan las distintas identidades y atribuciones de K'awiil en la mentalidad de los gobernantes mayas del Clásico.

Estas abundantes imágenes del dios K'awiil durante el horizonte Clásico contrastan con las escasas ilustraciones en los manuscritos jeroglíficos del Posclásico (figura 8). En el *Códice Dresde* aparece de cuerpo completo en ocho ocasiones —página 3a, arriba a la derecha; 7a, extremo derecho; 12a, al centro; 25c, abajo a la derecha; 46a, extremo derecho; 54a, c, y 55c—; en las páginas 28a y 63b como tocado y once veces más como apelativo jeroglífico, de modo que las representaciones iconográficas y epigráficas de K'awiil en este manuscrito suman 18 apariciones —conteo que concuerda con el de Valencia, 2011:68, 78-86, mas no así con el de Thompson, 1988:69, 85, 89, 91, 159, 218.

En el *Códice Madrid* lo encontramos en nueve ocasiones —página 21c, en posición sedente; en 31b, con cuerpo de serpiente; y en siete referencias jeroglíficas—, y en el *Códice París* en una ocasión de cuerpo completo en la página 7b, diez más en forma de tocado de la página 2 a 11 y seis veces más como apelativo jeroglífico; de manera que las representaciones manuscritas de K'awiil apenas sobrepasan las cuarenta. Otras representaciones de éste en el periodo Posclásico son las presentes en la pintura mural de la parte este del muro norte de la Estructura 1 en Santa Rita Corozal y en la Estructura 16 de Tulum (Baudez, 2004:308-329) (figura 9).

El nombre que este dios recibió durante el periodo Posclásico fue Bolon Dz'acab, que en maya yukatecano significa “Nueve o Muchas Generaciones” (Thompson, 1975:279; De la Garza, 1984:206-207; Sotelo Santos, 2002b:86), importante deidad presente en fuentes etnohistóricas tales como la célebre *Relación de las Cosas de Yucatán*, en donde fray Diego de Landa, segundo obispo de Yucatán, reseña los rituales con motivo del fin e inicio de año civil. Consigna el franciscano que una de las deidades a quienes rendían culto los pueblos mayas yucatecos durante estas ceremonias era Bolonzacab, «demonio» vinculado con el rumbo del este, el color rojo y el portador de años K'an, años de buenas cosechas y abundancia (Landa, 2003 [ca.1566]:140-142), información que coincide con las escenas representadas en las páginas 25 a 28 del *Códice Dresde* (figura 10).

Otras menciones de esta divinidad se encuentran en el *Chilam Balam de Chumayel*, fuente indígena escrita en caracteres latinos en la cual se le denomina como Ah Bolon Dzacab, “El Nueve Fecundador” (*El libro de los libros de Chilam Balam*: 87), primigenio dios protector del «principio de regeneración del universo, simbolizado en semillas de calabazas, frijoles y maíz», quien preservó dichos recursos en el estrato más alto del cielo durante una hecatombe cósmica (Sotelo Santos, 2002b:86). Una alusión más puede hallarse en el *Popol Vuh*, el libro sagrado de los k'iche' en el cual encontramos a un ser denominado como Caculhá Huracán, “Rayo de una Pierna” (*Popol Vuh*: 24, 166), que probablemente pueda relacionarse con la pierna serpentina y la naturaleza y atribuciones del dios K'awiil.

Revisión historiográfica

El estudio de la caracterización y naturaleza del dios K'awiil data de finales del siglo XIX. Durante esta primera etapa de las observaciones y estudios sobre el panteón maya precolombino, el análisis del mismo estuvo enfocado en los tres manuscritos mayas precolombinos conocidos en los repositorios de los países de la Europa occidental, es decir el *Códice Dresde*, el *Códice Madrid* y el *Códice París*, también llamado *Códice Peresiano*.

Así, los estudios pioneros de investigadores norteamericanos como Cyrus Thomas y Daniel G. Brinton, y los de la escuela americanista alemana conformada por Eduard Seler, Ernst Förstemann y, sobre todo, Paul Schellhas (1904) sentaron las bases para la identificación iconográfica de esta deidad, además de sugerir posibles significados y el probable carácter de la misma. Fue precisamente Paul Schellhas quien, en su clasificación alfabética sobre las deidades mayas de los códigos jeroglíficos, designó a esta deidad como el Dios K, el dios de la nariz ornamentada o decorada, al que le confirió una «significancia astronómica», dada su relación con otra deidad, el llamado Dios C, identificado erróneamente como el dios del norte y la estrella polar (Schellhas, 1904:32-34); además llamó la atención sobre la estrecha relación entre el Dios K y la deidad de la lluvia —o B en esta clasificación alfabética—, como ya lo hiciera Brinton y Förstemann algunos años antes (Robicsek, 1978:113).

Desde este primer momento en el estudio de este dios, la pluralidad de significaciones y asociaciones conferidas al mismo ha sido variada y múltiple. Hacia 1930, Lewis Spence, folklorista y poeta ocultista, identificó al Dios K como la «personificación vegetal del omnipotente dios yucateco Itzam Na» (Robicsek, 1978:114, trad. mía), opinión compartida años adelante por el notable mayista inglés J. Eric S. Thompson, quien también reconoció en el dios de la nariz ornamentada el aspecto vegetal de Itzam Na (Thompson, 1975:276), además de asignarle el nombre de Itzam Na Kauil, “Casa de Iguanas de Abundante Cosecha” (Thompson, 1975:279), relacionando semánticamente, aunque de manera incorrecta, el último vocablo del teónimo con la voz yukatekana Ka'wiil, “Segunda Sementera” (Valencia, 2011:67).

Si bien el nombre de Kauil asignado por Thompson en la década de los setentas del siglo pasado es adecuado, desde un punto de vista etimológico y epigráfico es inexacto. No sería sino hasta fines del decenio siguiente, es decir hacia 1987, cuando David Stuart, destacado estudioso del arte y escritura maya, pudo leer finalmente el apelativo jeroglífico que ostentaba el Dios K en el periodo Clásico. Tarea que fue posible gracias a las sustituciones ortográficas en el antropónimo epigráfico de un personaje histórico procedentes de Chichén Itzá, en los cuales la sustitución del silabograma -ka por el «glifo-retrato» del Dios K, más los complementos fonéticos -wi y -la, llevaron al epigrafista norteamericano a demostrar que la lectura logográfica del glifo motivado gráficamente en el rostro del

Dios K (T1030) era K'awil, y que éste era el nombre o teónimo de la deidad de la nariz decorada en las inscripciones del Clásico (Stuart, 1987:15-16).

Otro acontecimiento fundamental en la historiografía sobre la deidad aquí tratada, también ocurrido durante el último tercio de la centuria anterior, motivado a su vez por el progreso en el desciframiento y lectura de los textos jeroglíficos mayas, fue la identificación del Dios K o K'awiil como miembro de una importante triada de dioses en el sitio de Palenque (Berlin, 1963), mismo a quien se designó sencillamente como GII —Dios II—, personaje preponderante en los acontecimientos mitológicos tempranos de la narrativa palencana (De la Garza, 1993; Stuart, 2006). Años después aparecieron otros estudios sobre esta triada de deidades —trío divino también reconocido en otros sitios del área maya, como Tikal, Caracol y Naranjo (Stuart, 2006:160)— precisando las fechas míticas del nacimiento de estos dioses tridentinos y otros personajes mitológicos consignados en los textos jeroglíficos de los tableros de los templos del Grupo de las Cruces y asignando a cada dios de la triada con uno de los basamentos de este conjunto ideológico-arquitectónico (Kelley, 1965).

De esta manera, a K'awiil le corresponde la fecha de nacimiento de 1.18.5.4.0 1 Ajaw 13 Mak, siendo el último de los dioses en nacer y asociado con el Templo de la Cruz Foliada, situado al límite oriental del Grupo de las Cruces, uno de los «principales ámbitos ceremoniales» de Palenque (Kelley, 1965:97,106; De la Garza y Cuevas, 2005:100; Stuart, 2006:158). Con base en estos estudios Floyd Lounsbury (1985) ha podido reconstruir la historia y narrativa de esta triada de deidades, así como notar lazos de parentesco entre estos dioses, dada la separación de unos cuantos días entre el nacimiento del terceto divino, considerando a éste como «personajes fundamentales en la religión del periodo Clásico en todas las Tierras Bajas» (Stuart, 2006:159).

Asimismo, en esta misma época de investigación aparecieron los estudios de Heinrich Berlin y David Kelley (1961) sobre la relación simbólica de K'awiil y el ciclo calendárico de 819 días; el artículo sobre iconografía palencana de Linda Schele (1973), quien incluye a K'awiil en la categoría de dioses efigie, junto al llamado “Dios Bufón” y el “Dios Escudo-portador”, todos relacionados con la toma y ejercicio del poder (Schele 1973:9-13); el ensayo de Francis Robicsek (1978) quien divide las representaciones de K'awiil en personificaciones —*impersonations*— y retratos fieles —*true portrayals*—, además de distinguir siete subtipos de esta deidad, dada «la gran diversidad en el tamaño, formas e insignias reales en las representaciones artísticas» de la misma (Robicsek, 1978:121-124).

Hacia 1973, Michael Coe, en una de sus obras más destacadas, vinculó a K'awiil con la deidad nahua Tezcatlipoca, “Espejo Humeante”. Dadas las semejanzas entre ambos númenes —tanto el uno como el otro «emiten humo de tubos hundidos en sus cabezas y los dos tienen

piernas serpentinatas»— el arqueólogo neoyorquino identificó al otrora Dios K como la versión maya de Tezcatlipoca (Coe, 1973:16). Este interesante planteamiento ha sido retomado recientemente por Rogelio Valencia, quien además de asociar a ambas deidades iconográficamente, encuentra semejanzas entre las interacciones y atribuciones de ambos dioses en sus respectivas regiones culturales (Valencia, 2006). Son precisamente las investigaciones de este mayista mexicano (2006, 2011), y los importantes estudios conjuntos con Ana García Barrios (2007, 2010, 2011), los referentes contemporáneos de los análisis iconográficos, epigráficos, mitológicos y religiosos sobre esta importante deidad maya precolombina, misma a la que han relacionado con la magia, la adivinación y el baile.

Desglose iconográfico

El desglose iconográfico de esta sección tiene por objetivo vislumbrar los atributos diagnósticos característicos del dios K'awiil, así como subrayar las principales particularidades del mismo, además de atisbar la diversidad, transformación y cambios de estas peculiaridades a través del tiempo y las distintas regiones del espacio maya. Este desglose parte de los trabajos de investigadores previos; mientras algunos se caracterizan por circunscribir su estudio de las divinidades a los códices jeroglíficos tardíos (Frias, 1968; Sotelo Santos, 2002a), algunos otros amplían la investigación de los dioses al examinar las representaciones de éstos en las distintas manifestaciones plásticas de las que hicieron uso los artesanos mayas del Clásico (Gutiérrez González, 2008). Puesto que en este ensayo analizaremos la representación de una deidad maya durante el periodo Clásico y Posclásico, hemos tratado de integrar las distintas propuestas metodológicas de los diversos autores con el objetivo de reconocer los rasgos simbólicos inspirados en los reinos animal y vegetal, tanto en las figuras de cuerpo completo —efigies— de K'awiil como en las variantes corporales de cabeza del mismo —retratos.

Así, para definir las cualidades iconográficas distintivas del dios K'awiil, adoptamos y adaptamos diversos estudios previos que tienen por objeto saber *cómo* y *cuáles* eran las características corporales peculiares de esta deidad de marcado acento reptilino (De la Garza, 1984:206). Esta lista de características físicas incluye una docena de aspectos, de los cuales diez son comunes a otras deidades mientras dos —el objeto incrustado en la frente y la pierna en forma de serpiente— son propios y exclusivos de este dios (figura 11).

Características corporales

Tipo de cabeza:

La cabeza corresponde al tipo que hemos denominado híbrida o sobrenatural, inspirada, posiblemente, en ofidios tales como la nauyaca real (*Bothrops asper*), perteneciente

a la familia de reptiles de los *Crotalidae*, también llamados solenoglifas, el grupo de serpientes que parecen haber sido consideradas sagradas por los antiguos mayas (De la Garza, 1984:325). La característica física principal de esta cabeza sobrenatural es la bóveda craneana alta y achatada, la cual se lograba mediante la deformación tabular erecta, una de las modificaciones cefálicas intencionales empleadas por los pueblos mayas prehispánicos.

Esta deformación le confiere a la frente de K'awiil un perfil cóncavo «con la línea de inserción capilar retraída» (García Barrios y Tiesler, 2012:61). Esta prolongación de la cabeza hacia la parte superior da forma a una frente muy dilatada, en donde se representó el glifo T617, el cual se ha leído como *nen*, vocablo que significa “espejo” en algunas lenguas mayas (Greene Robertson, 1978:130; De la Garza y Cuevas, 2005:101; Valencia y García Barrios, 2010:235), glifo que en las variantes corporales de cabeza puede sustituir todo el rostro (véase la figura 7). De este espejo incrustado se despliega un elemento tubular, quizá un hacha pulida o tallada, un brote vegetal, una flama o un cigarro humeante, el cual se proyecta hacia delante con un remate de dos volutas (Thompson, 1975:278; Taube, 1992:73; Robicsek, 1978:111; Coe, 1973:16).

Sin duda, es este elemento tubular inserto en la frente uno de los atributos característicos más peculiares del dios K'awiil durante el horizonte Clásico, a la vez que uno de los elementos más intrigantes, discutidos y controvertidos (Greene Robertson, 1978:129). Al respecto, quisiéramos aducir a la sugerencia hecha por Francis Robicsek (1978:113), sobre la posibilidad del empleo y uso de distintos implementos insertados en la frente de acuerdo al contexto y el significado preciso del que se buscaba dotar a esta deidad. Hipótesis a la que añadiríamos el carácter no excluyente y semánticamente relacionado de la variedad de elementos insertos identificados en la frente de este dios: tanto el fuego como el humo, el cigarro y el espejo, están relacionados en el pensamiento religioso maya con la lluvia y el relámpago, así como con la roza de los terrenos de cultivo, la siembra y la fertilidad.

En las imágenes del periodo Posclásico del Dios K este elemento tubular en la frente está ausente (figuras 8, 9 y 10). Esclarecer el momento histórico y las razones simbólicas o estéticas del abandono de la representación del implemento inserto en la frente de K'awiil —al igual que otros elementos, como la pierna serpentina— es uno de los cometidos que se antojan apremiantes además de interesantes, dado el trasfondo eminentemente político de la religión maya prehispánica, particularmente en la coyuntura socio-histórica y cultural de la transición del periodo Clásico al Posclásico.

Cabellera:

Está colocada inmediatamente sobre el margen superior de la amplia frente y es, generalmente, medianamente larga y orientada tanto hacia delante como hacia atrás. En los manuscritos jeroglíficos el remate anterior de la cabellera

consiste en una especie de bucle o rizo (figuras 4a, 5a, 6, 8a y 10 a y c).

Tocado:

Esta es una parte infrecuente del atavío de K'awiil, cuando aparece es generalmente colocado justo sobre el cabello y consiste en un manojo de plumas largas, tal vez de quetzal (figuras 6 y 9).

Tipo de ojos:

En la mayoría de los casos el ojo tiene la pupila en forma de gancho, semejando, quizá, la pupila de una serpiente (figuras 4, 5, 6, 7, 8a). Los amanuenses del *Códice Tro-Cortesiano* y del *Códice Peresiano* y los pintores de la región oriental de la península yucateca representaron la pupila como un pequeño círculo (figuras 8b y c y 9).

Tipo de orejera u orejeras:

El tipo de oreja es humano (figura 4c) y las orejeras de éste son generalmente discoidales y en algunos casos tubulares, típicamente mayas (figuras. 5, 6, 7a y 10a).

Elemento supra o infraocular:

El elemento infraocular del dios consiste en una línea curva debajo del ojo (figura 5), misma que en los códices jeroglíficos y la pintura mural contiene tres círculos pequeños (figuras 8, 9 y 10).

Tipo de nariz o trompa:

Esta es una larga trompa curvilínea, bifurcada y ornamentada (figuras 1, 4, 8, 9, 10a y c) que, según Thompson (1975:276) deriva de un par de hojas desplegadas, tal vez de una planta de maíz, equivalente del afijo T130, que —según el mismo autor— corresponde a la palabra *bil* o “crecimiento” y que hoy sabemos es el equivalente fonético del silabograma -wa. Sin embargo, pareciera que esta larga nariz estuviese inspirada en la trompa de la danta —del género de mamíferos *Tapirus*—, al igual que el hocico de Chaac, importante deidad en la cosmovisión maya precolombina y con la cual K'awiil comparte estos rasgos de naturaleza serpentina que venimos enlistando (Quesada, 2009).

Protuberancia supranasal:

Esta es una prolongación muscular, semejante al corte transversal de un hongo, característica de los animales que poseen hocico (figuras 4a y c, 5a, 7a), en algunas ocasiones de este elemento se desprenden motivos nasales de diseño tubular (figuras 5b y 6).

Tipo de boca, hocico o fauces:

El hocico de esta deidad está constituido por la nariz (ver arriba) y la boca, de la cual, en algunos casos, asoma una lengua bífida de tipo reptilino (figuras 7a y 8a).

Tipo de molares:

Este dios tiene un colmillo enrollado en la comisura de la boca y ocasionalmente presenta dientes de tipo humano (figuras 4b, 5b, 6, 7a y c y 8b).

Manchas divinas:

El cuerpo de esta deidad contiene manchas de ornato en brazos y piernas (figuras 4, 5b, 6 y 12), las cuales se han relacionado con escamas de ofidio y el glifo T141, el cual se ha leído como *pom* o *ch'aj*, vocablos mayas para copal y gotas respectivamente (Ivic de Monterroso y Popenoe de Hatch, 2012:1268).

Extremidades, patas o garras:

Otra de las características más relevantes y significativas del dios K'awiil durante el periodo Clásico es una de sus piernas que tiene forma de serpiente, de la cual en diversas escenas pintadas en vasos cerámicos del llamado estilo códice emerge un personaje anciano que parece abalanzarse sobre una voluptuosa mujer, escena de un episodio mitológico denominado como «El mito del Dios Viejo y la Señora Dragón» (García Barrios y Valencia, 2012). En una ocasión, en la página 31 del *Códice Madrid*, el cuerpo de K'awiil es el de una serpiente donde parece estar encaramado el dios de la lluvia (figuras 4b y 13).

La naturaleza de K'awiil

Ahora bien, de la observación y escrutinio de los anteriores atributos del dios aquí aludido destaca la combinación de rasgos de animales —principalmente ofidios y quizá mamíferos— y vegetales o “naturales” —copal, tabaco—, así como de materiales culturales como el espejo y el hacha pulida o tallada y elementos tales como el fuego o el humo en la representación del dios K'awiil. La unión y composición de estos aspectos en la anatomía misma de la deidad demuestra una estrecha relación con el relámpago y la lluvia así como con la tierra y la fertilidad (De la Garza, 1984:209; Taube, 1992:79; De la Garza y Cuevas, 2008:101).

Este importante vínculo entre la fertilidad terrestre y la abundancia, y la lluvia y el relámpago, en el pensamiento religioso de la civilización maya, un pueblo eminentemente agrícola, se fundamenta en datos etnográficos y etnológicos que apoyan los nexos entre el rayo y la lluvia y el tabaco y el espejo, elementos característicos de K'awiil. De esta suerte, los tzotziles creen que la planta del tabaco es la personificación de Anhel, deidad de la lluvia y el trueno, mientras que los pueblos mayas yucatecos creen que el dios de la lluvia es un gran fumador, el cual enciende su cigarro con pedernales, lo cual causa la luminosidad del rayo (Taube, 1992:76; Velásquez, 2005:37), dios al cual siguen ofrendando sacrificios de guajolotes en las ceremonias efectuadas el 21 de enero, en honor del dios del viento (Ríos Meneses citada en Robicsek, 1978:127).

Siguiendo esta línea de pensamiento, distintos autores han sugerido la posibilidad de que K'awiil, fuese una faceta o desdoblamiento del dios de la lluvia y que dicho numen simbolizara la luminosidad del rayo y las tormentas, deidad en quien se reúnen los aspectos primordiales de la fertilidad biocósmica (Sotelo Santos, 2002b:85) y en la cual se epitomiza la fuerza vital de la vida (Taube, 1992: 79). Siguiendo estos indicios podemos argüir que esta deidad, de naturaleza serpentina, es ctónica o perteneciente a la tierra, asociada a las semillas y la germinación de éstas (De la Garza, 1984:208) y a la abundancia de cosechas y alimentos y por lo tanto vinculado con Chaak e Ixiim o Nal, dioses de la lluvia y el maíz respectivamente (Valencia, 2011:67, 74-75).

Así, cuando el dios K'awiil figura en relación al ambiente palaciego y las insignias del poder real representados en distintos monumentos pétreos del periodo Clásico, éste toma el papel de deidad patrona de los linajes nobles (De la Garza 1984:76, García Barrios y Valencia 2007:27), quienes a su vez, como intercesores ante los dioses y encargados del favor divino de la lluvia, indispensable para el cultivo y la prosperidad alimenticia, resignificaban a K'awiil como el dios de la fertilidad y la buena cosecha. Esta variedad de atribuciones y significados de esta deidad ciertamente polifacética, encierra un arcano que solo un extenso y minucioso análisis de este complejo dios puede resolver.

Consideraciones finales

Del estudio y análisis de los atributos de K'awiil durante la época precolombina se desprenden algunas conclusiones, aunque estas no son de ninguna manera definitivas sino más bien parciales. En primer lugar quisiéramos destacar el potente estímulo psicológico del medio ecológico en la mentalidad maya prehispánica, el cual influyó de manera decisiva en la forma de ver e interpretar el mundo del hombre maya antiguo (Rivera Dorado, 2005:8). De manera que la conformación de la religión de esta sociedad, al igual que la de otros pueblos mesoamericanos y civilizaciones agrícolas tempranas, estuvo fundamentada en sentimientos de veneración y temor hacia la naturaleza y los distintos fenómenos inherentes a ella.

Son estos elementos naturales, principalmente la flora y la fauna, los factores primordiales sobre los cuales se constituyó la religión maya del horizonte prehispánico y también el modelo para la constitución de las deidades de la misma. De esta forma, la representación de los distintos númenes mayas fue de cierto modo inspirada por la variedad de formas de vida propia de los diferentes ecosistemas del área maya (Rivera Dorado, 2005:11-13). De manera que en las imágenes de los dioses mayas es posible reconocer rasgos simbólicos tomados de ciertos especímenes animales y vegetales, cualidades distintivas relacionadas con la índole y condición propia de la

divinidad (Bassie, 2002:2). Al combinar estos rasgos los artífices mayas dotaban de significaciones precisas a los dioses. La identificación plena de estas características posibilita el conocimiento de la naturaleza misma y la esfera de acción de las deidades mayas como procuramos argumentar durante este ensayo.

Respecto de K'awiil, su origen, naturaleza y atribuciones, la última palabra está lejos de decirse, prueba de ello es la abundante bibliografía relativa al mismo producida en años recientes, así como distintas investigaciones multidisciplinarias que requieren del estudio de los variados aspectos de la civilización maya prehispánica. Si bien la gran diversidad de aspectos reconocidos en la composición de este dios señala una fuerte asociación con los principales fenómenos meteorológicos, a saber el relámpago y la lluvia, y la fertilidad y la abundancia alimenticia resultantes, la asociación entre esta deidad y otros dioses, como el llamado Dios C e Itzamnaaj, y su aparición en diversos eventos de especial trascendencia mitológica, recubren de especial complejidad la condición, funciones, significados y valencias de este dios en el pensamiento religioso maya antiguo.

La naturaleza de este dios polifacético, al igual que la de muchas de las divinidades mayas prehispánicas, es todavía enigmática y aún se siguen debatiendo las posibles significaciones y asociaciones de este numen maya. Sin duda, la complejidad iconográfica de K'awiil requiere de un análisis mucho más extenso y minucioso de los diversos contextos en los que aparece esta deidad, una de las deidades mayas precolombinas más plurivalentes e importantes, a la vez que una de las más interesantes e intrigantes.

Agradecimientos

Agradezco especialmente a María Eugenia Gutiérrez González por —además de por todas sus enseñanzas y consejos— alentarme a escribir este ensayo que tiene como antecedente la ponencia presentada en el X Congreso Internacional de Mayistas, realizado en junio de 2016 en la ciudad de Izamal en el estado de Yucatán. Agradezco también los amables e interesantes comentarios y sugerencias hechas por el público asistente a la mesa en la que fue presentada la ponencia, en especial a Hugo García Capistrán por sus observaciones y a Gabriela Rivera y Daniel Moreno por su cortés ayuda.

En la revisión final de este ensayo me fue enviada la tesis doctoral de Rogelio Valencia Rivera (2016), titulada *El rayo, la abundancia y la realeza. Análisis de la naturaleza del dios K'awiil en la cultura y la religión mayas*, sin duda el estudio más acabado y reciente sobre dicha deidad, misma a la que aludimos al lector y la cual me fue posible conocer gracias a Hugo García Capistrán.

Figuras

Dossier

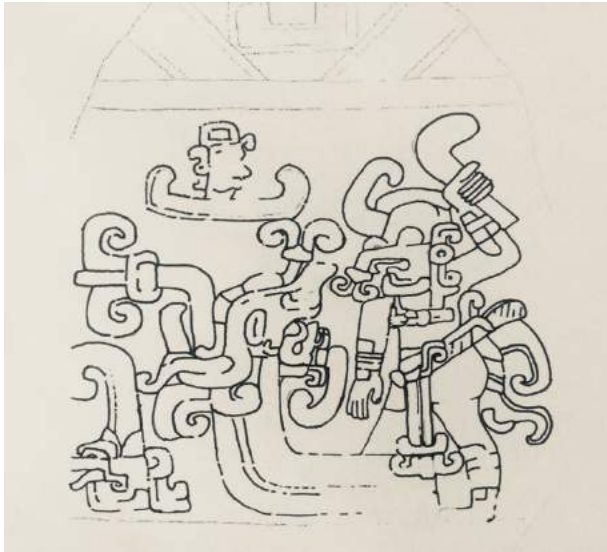


Figura 1: Detalle de la estela 3 de Izapa (redibujado por Carolina Espinosa a partir de Lowe *et al.*, 1982:25).

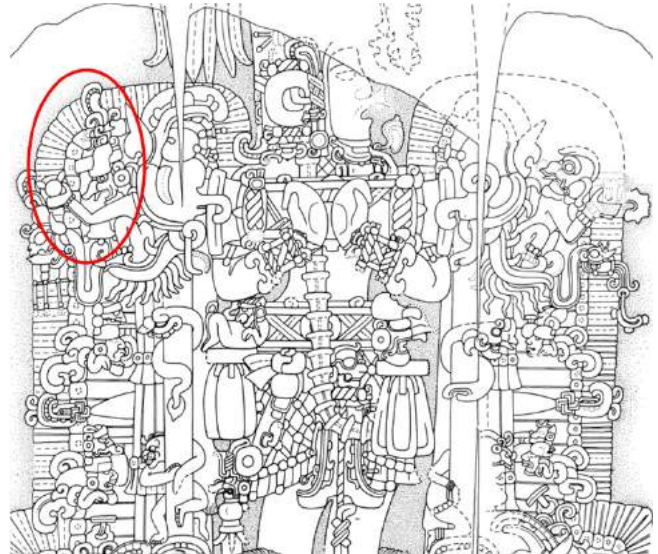


Figura 2: Detalle de la estela 1 de Tikal (imagen tomada de W. R. Coe, 1967: 71).

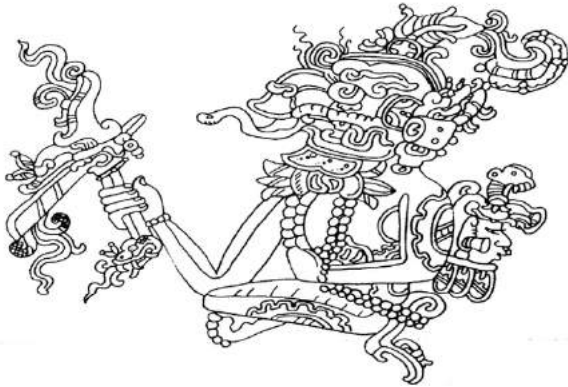


Figura 3: Representación temprana del llamado cetro maniquí (detalle de la vasija K1285, dibujo tomado de Taube, 1992:74).

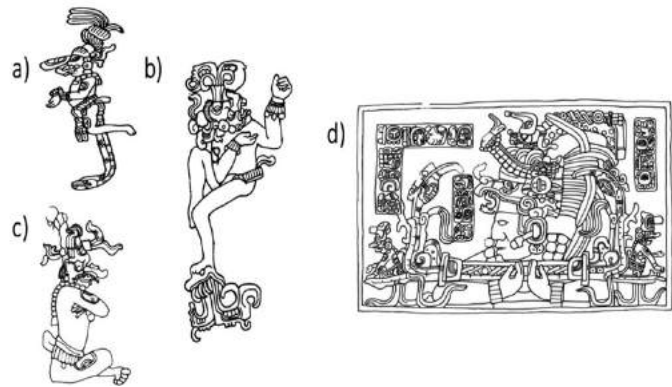


Figura 4: Símbolos del poder real del periodo Clásico: a) y b) representaciones de K'awiil en cetros maniqués, c) efigie de K'awiil (detalle del Tablero del Sol, Pal.), d) barra bicéfala de la cual emergen dioses K'awiil (dintel de la Estructura 6 de Bonampak). (Dibujos de Linda Schele, tomados del portafolio de la misma disponible en <http://research.famsi.org/schele.html>)



Figura 5: Representaciones de K'awiil en cerámica.
(Izquierda, detalle de vaso estilo códice K5164; derecha, detalle de vaso policromo K1219.
Fotografías de Justin Kerr).



Figura 6: Representación de K'awiil en la
tapa de bóveda no. 1 de Dzibilnocac
(dibujo tomado de Arellano, 1995:690).

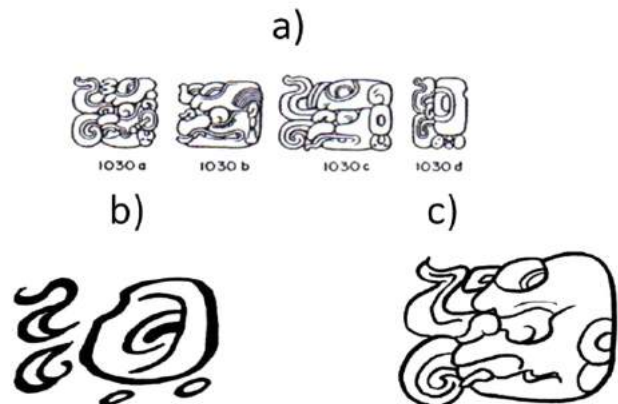
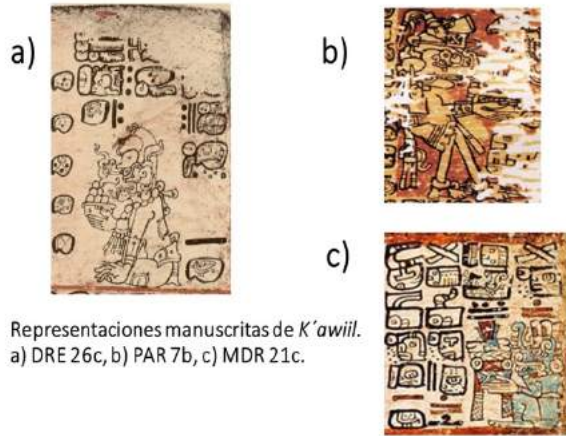


Figura 7: Ejemplos de apelativos jeroglíficos de K'awiil. a) diversas
expresiones del glifo T1030 (tomados de Thompson, 1960), b) detalle del
vaso K521 c) teónimo jeroglífico de K'awiil (dibujos de Linda Schele).



Representaciones manuscritas de K'awiil.
a) DRE 26c, b) PAR 7b, c) MDR 21c.

Figura 8: Representaciones manuscritas de K'awiil:
a) *Códice Dresde*, p. 26c; b) *Códice París*, p. 7b;
c) *Códice Madrid*, p. 21c.
(Imágenes tomadas de www.famsi.org/spanish/mayawriting/codices).

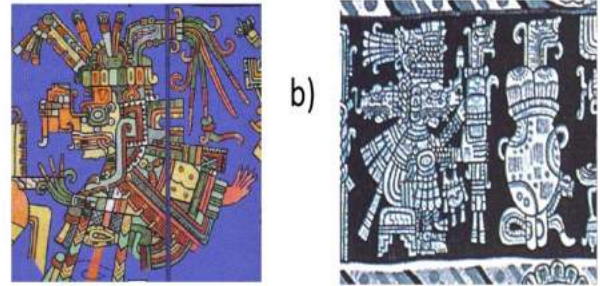


Figura 9: Representación de K'awiil en pintura mural del periodo Posclásico. a) detalle de la parte este del muro norte de la estructura 1 de Santa Rita Corozal. b) fragmento de la estructura 16 de Tulum.
(Imágenes tomadas de Baudez, 2007:34,40).

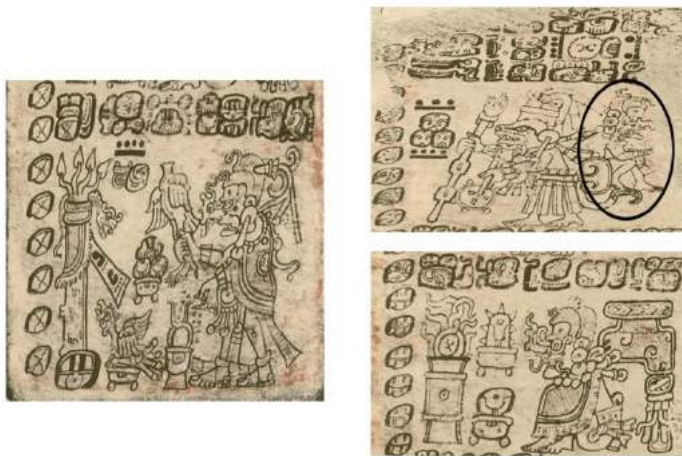


Figura 10: Apariciones de K'awiil-Bolon Dz'akab en las ceremonias de año nuevo en el *Códice Dresde*, pp. 26c, izquierda; 25a, derecha arriba; 25b, derecha abajo. (Imágenes tomadas de www.famsi.org/spanish/mayawriting/codices)

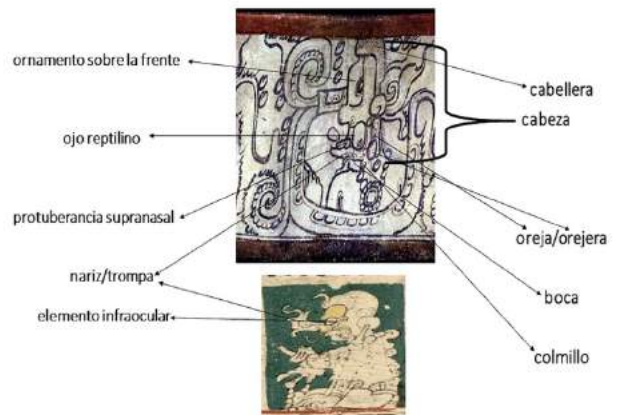


Figura 11: Desglose iconográfico de K'awiil. Arriba, detalle del vaso K5071, abajo, detalle del *Códice Dresde*, p. 7a, extremo derecho. (Imágenes tomadas de www.famsi.com).



Figura 12: Ejemplos de las llamadas marcas divinas en el cuerpo de K'awiil. Izquierda, p. 12a del *Códice Dresde*; derecha, detalle del vaso K4020. (Imágenes tomadas de www.famsi.com).



Figura 13: Ejemplos de la representación de la pierna y el cuerpo serpentino de K'awiil en vasos cerámicos (arriba a la izquierda, vaso K5164; derecha, detalle del vaso K702); cetros (abajo al centro, imagen K8106); y en el *Códice Madrid*, p.31 (Imágenes tomadas de www.famsi.com).

Bibliografía

- ALEXANDER, Helen
 2005 *El Dios K en las vasijas cerámicas mayas. Notas y comentarios*. Publicación en línea disponible en www.famsi.org/spanish/research/alexander/, última consulta enero de 2016.
- ARELLANO, Alfonso
 1995 “Dioses en el cielo”, en *Memorias del Segundo Congreso Internacional de Mayistas*, vol. I, UNAM-IIFL-CEM, México, pp. 683-696.
- BASSIE, Karen
 2002 “Maya Creator Gods”, en *Mesoweb Articles*. Publicación en línea disponible en www.mesoweb.com/features/bassie/CreatorGods/CreatorGods.pdf, última consulta enero de 2016.
- BAUDEZ, Claude
 2004 *Una historia de la religión de los antiguos mayas*, CEMCA-UNAM-CCCAC, México.
 2007 “Los dioses mayas. Una aparición tardía”, en *Arqueología Mexicana*, vol. XV, no. 88, pp. 33-41.
- BERLIN, Heinrich
 1963 “The Palenque Triad”, en *Journal de la Société des Américanistes*, 52, pp. 91-99. Disponible en http://www.persee.fr/doc/jsa_0037-9174_1963_num_52_1_1994, última consulta abril de 2016.
- BERLIN Heinrich y David Kelley
 1961 *The 819-Day Count and Color Directions Symbolism Among The Classic Maya*, Middle American Research Institute, Tulane University (Publ. 26), New Orleans.
- COE, Michael D.
 1973 *The Maya Scribe and His World*, The Grolier Club, New York.
- COE, William R.
 1967 *Tikal: A Handbook Of The Ancient Maya Ruins*, Philadelphia, The University Museum-University of Pennsylvania.
- COGGINS, Clemency
 1988 “The Manikin Scepter: Emblem of Lineage”, en *Estudios de Cultura Maya*, vol. XVII, CEM-UNAM, pp. 123-158.
- FRÍAS, Martha
 1968 “Catálogo de las características de los personajes en los códices de Dresde y Madrid”, en *Estudios de Cultura Maya*, vol. VII, CEM-UNAM, pp. 195-239.
- GARCÍA BARRIOS, Ana y Rogelio Valencia
 2011 “Relaciones de parentesco en el mito del Dios Viejo y la Señora Dragón en las cerámicas de estilo códice”, en *Texto, imagen e identidad en la pintura mural maya prehispánica*, Merideth Paxton y Manuel Hermann Lejarazu (eds.), UNAM-IIFL (Cuadernos del Centro de Estudios Mayas 36), México, pp. 63-87.
- GARCÍA BARRIOS, Ana y Vera Tiesler
 2012 “El aspecto físico de los dioses mayas. Modelado cefálico y otras marcas corporales”, en *Arqueología Mexicana*, vol. XIX, no. 112, pp. 59-63.

- GARZA, Mercedes de la
1984 *El universo sagrado de la serpiente entre los mayas*, UNAM-IIFL-CEM, México.
- 1985 *Libro de Chilam Balam de Chumayel*, trad. del maya al castellano Antonio Mediz Bolio, SEP (Cien de México), México.
- 1993 “La triada de Palenque”, en *Arqueología Mexicana*, vol. I, no. 2, pp. 25-30.
- GARZA, Mercedes de la y Martha Cuevas
2005 “El dios K’awiil en los incensarios del Grupo de las Cruces en Palenque”, en *Mayab*, no. 18, pp. 99-112.
- GREENE Robertson, Merle
1978 “An Iconographic approach to the Identity of the Figures on the Piers of the Temple of the Inscriptions, Palenque”, en *Tercera Mesa Redonda de Palenque: A Conference on the Art, Hieroglyphics and Historic Approaches of the Late Classic Maya*, vol. 4, Merle Green Robertson y Donnan Call Jeffers (eds.), Pre-Columbian Art Research Herald Printers, Monterey, pp. 129-138.
- GUTIÉRREZ González, María Eugenia
2008 *La personificación del tiempo entre los mayas del Clásico*, tesis de maestría en Estudios Mesoamericanos, UNAM-FFyL, México.
- IVIC DE MONTERROSO, Matilde y Marion Popenoe de Hatch
2012 “A los dioses por el humo: Los incensarios del altiplano y la costa sur de Guatemala”, en *XXV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, Barbara Arroyo *et al.* (eds), Ministerio de Cultura y Deportes-Instituto de Antropología e Historia-Asociación Tikal, Guatemala, pp. 1266-1278.
- JONES, Christopher y Linton Satherhwaite, Jr. Ilustraciones de William R. Coe
1982 *The Monuments and Inscriptions of Tikal: the Carved Monuments*, The University Museum of Pennsylvania (Tikal Report no. 33, part A), Philadelphia.
- KELLEY, David
1965 “The birth of the gods at Palenque”, en *Estudios de Cultura Maya*, vol. V, CEM-UNAM, pp. 93-129.
- LANDA, Fray Diego de
2003 *Relación de las cosas de Yucatán* [1566], estudio preliminar, cronología y revisión del texto de María del Carmen León Cazares, CONACULTA (Cien de México), México.
- Libro de los libros de Chilam Balam, El*
1972 Trad., int. y notas de Alfredo Barrera Vásquez y Silvia Rendón, 13ª reimpresión, Fondo de Cultura Económica (Colección Popular 42), México.
- LOUNSBURY, Floyd
1985 “The identities of the mythological figures in the Cross Group”, en *Cuarta Mesa Redonda de Palenque*, Merle Green Robertson (ed.), vol. 6, Pre-Columbian Art Research Institute, San Francisco, pp. 45-58.
- LOWE, Gareth, Thomas A. Lee y Eduardo Martínez Espinosa
1982 *Izapa: An Introduction to the Ruins and Monuments*, Brigham Young University (Papers of the New World Archaeological Foundation 31), Provo.
- MARTIN, Simon y Nikolai Grube
2002 *Crónica de los reyes y reinas mayas. La primera historia de las dinastías mayas*, Planeta, México.
- Popol Vuh. Las antiguas historias del Quiché*
2005, Trad. de Adrián Recinos, 32ª reimp., Fondo de Cultura Económica, México.
- QUESADA, Octavio
2009 *La imagen de Chaac. Naturaleza y signos durante el periodo Clásico*, UNAM, México.
- RIVERA Dorado, Miguel
2005 “Catorce tesis sobre la religión maya”, en *Revista Española de Antropología Americana*, vol. 35, pp. 7-32.
- 2006 *El pensamiento religioso de los antiguos mayas*, ed. Trotta (Colección Paradigmas), Madrid.
- ROBICSEK, Francis
1978 “The mythological identity of god K”, en *Tercera Mesa Redonda de Palenque: A Conference on the Art, Hieroglyphics and Historic Approaches of the Late Classic Maya*, vol. 4, Merle Green Robertson y Donnan Call Jeffers (eds.), Pre-Columbian Art Research Herald Printers, Monterey, pp. 111-128.
- SCHELE, Linda
1973 “Observations on the Cross Motif at Palenque”, en *Primera Mesa Redonda de Palenque: A Conference on the Art, Iconography, and Dynastic History of Palenque*, Merle Green Robertson (ed.), Robert Louis Stevenson School, Pebble Beach, pp. 41-73.
- SHELLHAS, Paul
1904 “Representation of Deities of Maya Manuscripts”, *Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology*, vol. IV, no. 1, Harvard University, Cambridge. Disponible en <https://ia600208.us.archive.org/28/items/representation00schegeog/representation00schegeog.pdf>, última consulta agosto de 2012.
- SOTELO Santos, Laura Elena
2002a *Los dioses del códice Madrid: aproximaciones a las representaciones antropomorfas de un libro sagrado maya*, UNAM-IIFL, México.
- 2002b “Los dioses: energías en el espacio y en el tiempo”, en *Religión maya*, Mercedes de la Garza y Martha Ilia Nájera Coronado (eds.), ed. Trotta (Enciclopedia Iberoamericana de las Religiones), Madrid, pp. 83-114.
- STAINES, Leticia
2001 “Las imágenes pintadas en las tapas de bóveda”, en *La pintura mural prehispánica en México: área maya*, vol. II, Beatriz de la Fuente (dir.), Leticia Staines (coord.), UNAM-IIE, México, pp. 389-402.
- STUART, David
1987 “Ten Phonetic Syllables”, en *Research Reports on Ancient Maya Writing*, 14, Center for Maya Research, Washington DC.
- 2006 *The Inscriptions from Temple XIX at Palenque*, Pre-Columbian Art Research, San Francisco.
- TAUBE, Karl
1992 *The Major Gods of Ancient Yucatan*, Dumbarton Oaks Research Library and Collection (Studies in Pre-Columbian Art & Archaeology 32), Washington DC.
- THOMPSON, J. Eric S.
1960 *Maya Hieroglyphic Writing, an Introduction*, University of Oklahoma Press, Norman.

- 1975 *Historia y religión de los mayas*, Siglo XXI editores, México.
- 1988 *Un comentario al Códice Dresde: libro de jeroglifos mayas*, Fondo de Cultura Económica, México.
- VALENCIA, Rogelio
- 2005 “Tezcatlipoca y K’awiil, algo más que un parecido”, en *Anales del Museo de América*, no. 15, pp. 45-60.
- 2011 “La abundancia y el poder real: el Dios K’awiil en el Posclásico”, en *De dioses y hombres: creencias y rituales mesoamericanos y sus supervivencias*, vol. 5, Katarzyna Mikulska y José Contel (coords.), Museo de Historia del Movimiento Popular Polaco, Varsovia, pp. 67-96.
- VALENCIA, Rogelio y Ana García Barrios
- 2007 “El uso político del baile. El baile de K’awiil”, en *Revista Española de Antropología Americana*, vol. 37, no. 2, pp. 23-38.
- 2010 “Rituales de invocación al dios K’awiil”, en *El ritual en el mundo maya: de lo privado a lo público*, Andrés Ciudad Ruiz et al. (eds.), SEEM-CPHCS-UNAM, pp. 235-262.
- VELÁZQUEZ, Eric
- 2005 “El pie de serpiente de K’awiil”, en *Arqueología Mexicana*, vol. XII, no. 71, pp. 36-39.